

pecialistas y una red asistencial que necesita fortalecerse con urgencia. Su experiencia y conocimiento del territorio pueden marcar una diferencia real.

Como médico y diputado, he insistido durante años en la necesidad de avanzar en proyectos clave para la provincia, especialmente un hospital en Rahue. No es un anhelo político, es una necesidad concreta para descongestionar el Hospital Base y acercar la salud a miles de vecinos.

Además, necesitamos fortalecer la atención primaria, modernizar infraestructura y asegurar mayor resolutivez en los hospitales de mediana complejidad de la provincia. La planificación de la red asistencial debe hacerse con mirada territorial y pensando en el crecimiento que ha tenido nuestra zona.

Hoy se abre una oportunidad histórica para descentralizar decisiones y priorizar a las regiones. La salud debe estar al servicio de las personas y este es el momento de dar ese paso.

*Daniel Lilayú,
diputado por el distrito 25*

Pacto por la paz mundial

● El 4 de febrero se conmemoró el Día Internacional de la Fraternidad Humana, fecha proclamada en 2020 por la Asamblea General de las Naciones

Unidas en recuerdo el encuentro histórico entre el Gran Imán de Al-Azhar, Ahmad al-Tayyib y el fallecido Papa Francisco en 2019, un evento significativo que marcó un hito en el diálogo interreligioso.

En dicha instancia se firmó el Documento sobre la Fraternidad Humana para la Paz Mundial y la Convivencia Común. Este texto, más allá de convertirse en un gesto protocolar, es un compromiso concreto por la no-violencia, el respeto mutuo y el reconocimiento de la diversidad. Si bien la reunión de estos importantes líderes fue un acercamiento religioso, también se convirtió en un paso crucial para propiciar el entendimiento, un llamado a trabajar en conjunto para la promoción de la convivencia pacífica, la protección de la vida, del medio ambiente y de la integridad de las personas.

Debemos reflexionar sobre el papel que cada individuo tiene en la tarea de forjar una convivencia armónica como miembro de una comunidad global. Por esto, se torna fundamental comprender la fraternidad no sólo como una consigna, sino, como un pilar para la construcción de sociedades más justas, equitativas e inclusivas.

En tiempos marcados por los conflictos armados, la polarización, la discriminación, los discursos de odio y violencia, la fraternidad se convierte en un compromiso moral y ético que releva la dignidad humana sobre cualquier diferencia política, social, reli-

giosa o cultural.

Asimismo, la fraternidad humana propicia la participación de los sujetos en la construcción del bien común, el resguardo del cumplimiento de los derechos humanos, el diálogo y la justicia social. Por lo tanto, es importante entender que tanto en los espacios internacionales, los contextos educativos y en la vida cotidiana, se hace necesario que se exprese en acciones basadas en el respeto, el cuidado y la armonía con el fin de aportar al bienestar de las personas.

Debemos generar instancias de encuentro, comprensión mutua frente a las diferencias y, a su vez, afianzar la responsabilidad compartida de velar por la construcción de sociedades empáticas, equitativas y respetuosas de la diversidad.

*Loreto Cantillana,
Universidad de Las Américas*

Horario de verano

● No deja de llamar la atención la falta de prolijidad de algunos políticos que intentan sostener una tesis sin una base que le dé argumento. Me refiero a la idea de establecer durante todo el año el horario de verano. En esta época, llegamos a tener hasta 15 o 16 horas de luz natural (de 6 a 7 de la mañana a las 9-10 de la noche, aproximadamente), mientras que en invierno